

EN LA CONFITERIA

OIGA, ESTAS PASTAS SON MUY CARAS; MIRE YO COMPRO POR 50 C.MOS. FLECHAS Y PELAYOS Y ME HINCHO DE PASTAS Y DE HOJAS.

¡ES VERDAD!



Flechas y Pelayos

PRECIO: 50 CTS

SEMANARIO INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE QUINONES, 4 Y 6
TELÉFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS
Delegación
Nacional del Frente de Juventudes

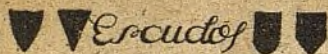
AÑO X NÚM. 456
12 OCTUBRE 1947
M A D R I D



DEPORTIVISTA

(Cabecera de G. Rivas.—San Sebastián)

SEÑORA DEPORTIVA



He aquí un club que al iniciarse la actual temporada, cambió de emblema. Se trata de uno de los «galitos» de Tercera División, y defendiendo los honores deportivos de la capital de Castilla. Acerca de él, nos explica el burgalés y colaborador permanente J. López Alzaga, que es al mismo tiempo el autor del excelente dibujo:

«En el nuevo escudo figura el anterior banderín de temporadas pasadas, enmarcado por dos círculos concéntricos entre los cuales figura el nombre del club.

El círculo de fondo es de color morado (el color de Castilla la Vieja), y sobre él destaca el banderín en blanco y negro. Remata el emblema la sobria corona castellana».

¡Pues que le veamos pronto en Segunda!



El equipo de «water-polo» del Barcelona, ganó el campeonato español de este deporte, al vencer al madrileño Cance por 6-2.

Total; que el Barcelona se llevó el «gato» al agua.

También se celebró hace un par de semanas el campeonato nacional ciclista de montaña.

Y lo ganó Poblet, que no es un escalador; pero como faltaron los buenos... Aunque Poblet, también es bueno de verdad; ¡hasta tiene Monasterio!

Otra vez la trainera de Pedreña ha vencido a sus rivales del Cantábrico, proclamándose campeona.

El patrón santanderino se pasó toda la tarde enamorado de su popa. Por lo menos, no hacía más que enseñársela a los «otros» durante la regata...

¿Se habrá pegado ya Paco Bueno contra Lovell para cuando estas líneas vean la luz?

Y cuando lo hagan ¿quién vencerá? A Paco le conviene que suceda como en las películas: que siempre gana el bueno. ¡N más Bueno que él!

Ya tenemos otro campeón español. El vizcaino Ortueta, que en los campeonatos celebrados en Bilbao, se clasificó el primero. Hablamos de motocicletas.

Vidal, el campeón del año pasado, no pudo terminar la prueba porque se le mojaron las bujías con la lluvia.

¿Que se le mojaron las bujías? Entonces todo está claro; Vidal, con las bujías apagadas... ¡no pudo brillar!

Últimas novedades de fichajes, que ya estarán funcionando para cuando estas líneas vean la luz.

Basilio, el castellanense tan traído y llevado, ha firmado por fin con el Español. Ortúzar, el pegajoso medio del Valencia, ha pasado al Valladolid. Y Feliciano, el defensa portugués, está ahora en el Celta.

Tres novedades, tres; como las hijas de Elena...

Sólo que aquí, las tres son buenas.

El boxeador chileno Godoy acaba de vencer brillantemente a dos contrarios norteamericanos y quiere pelear contra Joe Louis.

Mira por donde Joe Louis se va a ver negro para ganarle...

Equipos infantiles de amigos



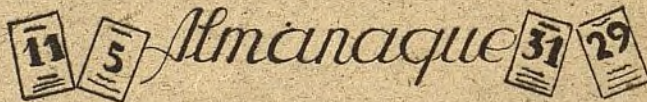
Aquí tenemos la simpática fotografía del Club Deportivo Bomba, de La Corredoria (Oviedo).

De pie, y de izquierda a derecha: aparecen, Floro, Bravo, Buseco, Alonso, Pintado y Pin; agachados, Gené, Quique, Toni, Fermín y Miguel.

Como se trata de un equipo de categoría «atómica» (entre otras víctimas suyas, figura el Racing Lugonés) este año ha tenido sus traspasos y todo. Y entre las adquisiciones para esta temporada están, Díaz, Bengoa, Casifa, Pintado II, Angel, Castejón y Honorio; ¡casi nada!

Todos son buenos de verdad; pero sobre todo Alonso, nada tiene que envidiar a su homónimo del Madrid:

¡Aupa, Bomba!



A buen nadador... mejor ratero.

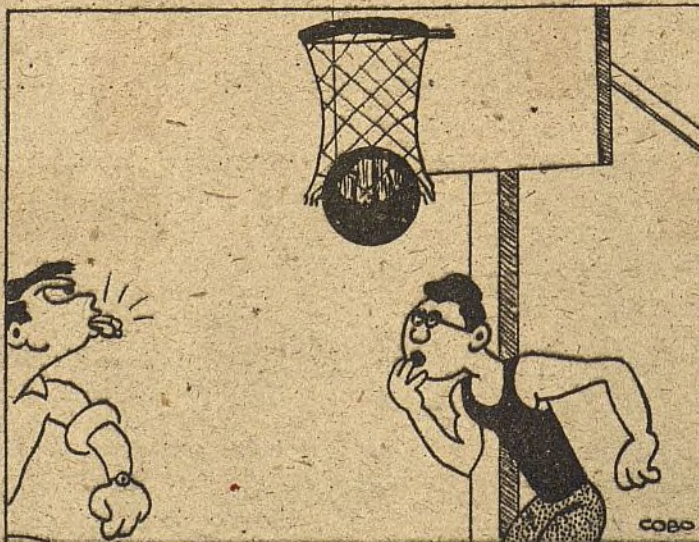
¿Os acordáis de Daniel Carpio, el magnífico nadador peruano del que hablábamos hace días por ser el último deportista que había atravesado el canal de la Mancha?

Bueno; pues la acababa de ocurrir un caso siastas en el muelle, que contenía 50 libras gracioso.... aunque bandas de música, griesterlinas! Verdaderamente, hay cariños todos los sitios... Y al que matan.

A su llegada a Li-momento de descenso, el recibimiento der del navío hubo que le hicieron sus una verdadera batapaísanos fué apoteólha campal para apropiarse a él para abrazarle. Para abrazarle... y para algo más, pues en cuanto Carpio pudo desembarazarse de aquellos entusiastas, se encontró con que le faltaba la cartera



NOVATO EN EL BALÓN-CESTO

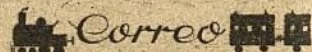


—No se enfada conmigo, árbitro; la red estaba rota antes de venir yo.



—Este teléfono no hace más que pitar. Habrá pertenecido antes a un árbitro de fútbol?

(Dibujo de F. de Miguel.—Jaén.)



E. Varela (Coruña). M. Armendariz (León). R. Arámba- rri (Azcoitia). M. Sellés (Barcelona). M. Garayalde (Zamora). A. L. Terán (Barcelona). J. Secades (Oviedo). M. L. Montoro (Oviedo). A. Cuadrado (Palamós). G. Rivas (San Sebastián). F. De Miguel (Jaén). M. y J. M. Peiró (Madrid). J. Valencia (Madrid). D. G. Saucá (Madrid). J. M. Corretger (Tárraga). A. y J. L. Alzaga (Burgos). Recibí vuestra ingente montaña de trabajos, la mayoría de ellos buenos de verdad. Estoy emocionado con tantos «hinchas» como tengo. No vale enfadarse si tiró a «cestona» los flojos, ¿eh? Ahora, dos toneladas de paciencia, que ya procuraremos ir metiéndolos poco a poco para contento de todos.

A. Cobian.—No vale tu cabeza; ha de ser de 19 por 2,5 centímetros.

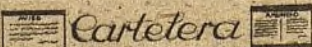
F. March (Valencia).—No importa el tamaño ni los colores, con tal de que sea tinta china; luego se reduce.

L. López (Ribadeo).—La culpa no fué tuya sino del periódico gallego, pero no tiene solución. Lo siento.

M. Peiró (Madrid).—Aunque con siglos de retraso, se publicará tu foto.

B. López (Quesada).—Tu foto se publicó con las demás de ganadores. No obstante, por una vez, repetiremos.

Os envía tantos abrazos como originales recibidos.—Cobo.



Los encuentros de Liga que tendrán lugar hoy domingo, 12 de octubre, son los siguientes:

PRIMERA DIVISIÓN

Español—Sabadell
Valencia—A. Madrid
A. de Bilbao—Sevilla
Oviedo—Gijón
Alcoyano—Real Sociedad
Tarragona—Celta
Real Madrid—Barcelona

SEGUNDA DIVISIÓN

Badalona—Ferrol
Mestalla—Málaga
Valladolid—Levante
Mallorca—Granada
Murcia—Hércules
Castellón—Córdoba
Coruña—Baracaldo

religión

Por manos de ángel



El sacerdote en humilde actitud y con los ojos bajos reza: «Te rogamos suplicantes, oh Dios Omnipotente, que ordenes que tu ángel lleve estos dones a tu altar del cielo, ante la presencia de tu Divina Majestad, para que todos los que, participando de este sacrificio, recibiésemos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor».

Nuestra miseria es tanta que no nos atrevemos a presentar directamente a Dios esta sublime ofrenda con nuestras manos pecadoras y pedimos las alas de un ángel para que le transporte a las alturas. Allí vió San Juan, como lo cuenta en su Apocalipsis, el Cordero inmolado con fuerzas de león, al que daban escolta y rendían adoración los bienaventurados. Arrodillados ante Él tañían cítaras y movían incensarios de oro, cuyo sonido y perfume eran las oraciones de los santos.

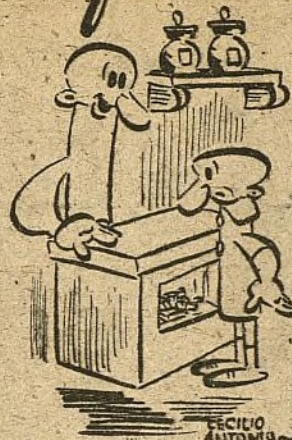
A un ángel de estos que rodean el altar celeste del Cordero invoca el sacerdote para que tome en la patena de sus manos la Hostia y el Cáliz juntamente con nuestras plegarias, a fin de que el contacto con los angélicos dedos, ardientes de amor divino, queme nuestras imperfecciones y las disipe como el humo del incienso y reciban de su pureza el olor de suavidad, acepto en el altar del cielo. Y luego la nube de nuestras oraciones purificada por ministerio del ángel caerá sobre nosotros en manso y fecundo rocío de gracias y bendiciones.

Cuando llegue ese momento de la Misa acuérdate del «ángel de la oración», del ángel de tu guarda y ruégale que reciba en sus manos tus rezos para que suban con más seguridad y agrado al sublime altar del cielo.

V. Franco, c. m.



REMEDIO eficaz



Julito era un niño tan goloso como travieso. En cierta ocasión le envió su madre a la farmacia a comprar caramelos de goma con los cuales pensaba combatir cierta tos rebelde que le aquejaba.

—Deme cincuenta céntimos de caramelos para la tos—pidió Julito llegado que hubo a la farmacia.

—¿Son para ti, niño?—le preguntó el dependiente.

El pequeño quedó un instante pensativo y al fin respondió:

—Los caramelos, sí; pero la tos es de mi madre.

FRASES CÉLEBRES

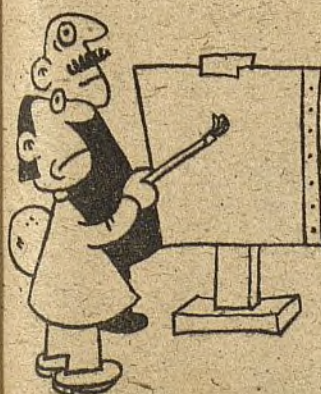


En los tiempos de Carlos I de España, don Francisco de Vargas, miembro del Consejo de Castilla, era un hombre tan inteligente y astuto que cuando en los asuntos de Estado surgía algo que nadie comprendía, solía el rey encargar a dicho caballero que realizase las indagaciones necesarias. De entonces surgió la frase que tan célebre se ha hecho de «Averigüelo Vargas», frase que a través de los siglos se repite hoy para aludir a algo que nos resulta difícil de averiguar o comprender.

IMPOSIBLE



CHISTES ALTA FANTASIA



CUADRO AL ÓLEO

—A ver si saca al niño que parezca bien robusto.

—Descuide. Los niños siempre los pinto con aceite de hígado de bacalao.



—Fui un perfecto imbécil cuando me casé contigo.

—Eso me decía todo el mundo; pero creí que mejoraría.

Ayuntamiento de Madrid

RASEMOS el RATO



—¿Cómo se llama usted?
—Señor comisario, no puedo decirse porque vengo de incógnito.



—¿A qué viene usted, a pedir limosna?
—¿Qué cree usted? ¿Que vengo a pedir su mano?



COQUETERIA
¡PONGASE EL SALVAVIDAS!
¡NOS ESTAMOS HUNDIENDO!



—Señores, no he venido a engañar a nadie. He venido a ofrecer la mejor hoja de afeitar del mundo entero.



—¡Pepto! Tienes un dedo metido en la nariz.
—¿Crees que no lo sé? Si me lo he metido yo.



—¿Qué quiere el señor? ¿Corte de pelo o afeitado?
—¡No! He venido a sacarme una muela.



¡OH! QUE COSA MAS HORROROSA
¡QUE MAL ME SIENTA!



—Gracias al globito del niño ha podido conseguir lavarse el cuello.



—¡Oh! Casimira, júrame que nunca te casarás conmigo.



—Vengo a pedir la mano de su hija.
—Pues ha perdido usted el tiempo.
—No crea, porque al mismo tiempo vengo a cobrar una factura al piso de arriba.



ESTO NO HAY QUIEN SE LO PONGA.
DEBIAN DE HACER SALVAVIDAS PARA SE-
ÑORAS.



—¿Y cómo puedes aguantar el calzado?
—Porque afortunadamente tengo un clavo en el zapato y eso me alivia.



—Sí, Perico es un valiente, pero le he dicho lo que me ha venido en gana.
—¿Y qué te ha contestado?
—No sé, he colgado el auricular.



ÓPERA
—¿Qué lástima no haber tenido los gemelos!
—¡Es lo mismo; tírale una silla!



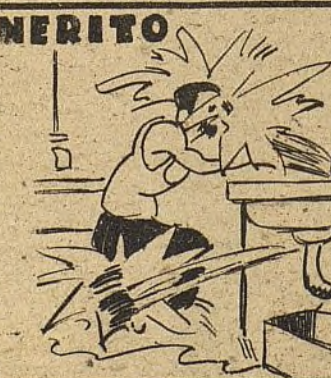
CUALQUIERA SALE CON ESTA BIRRIA PUESTA. A QUIEN SE LE HABRA OCURRIDO HACER ESTE MODE-
LITO DE SALVA-
VI... GLU-GLU...



¡YA ERA HORA! ¡FONTANERITO!
ESTAMOS TODO EL DIA SIN
AGUA.



FONTANERITO



TRAIGAME UNA TOALLA, JABON Y UNA CAMISETA LIMPIA.

UN DUENDE EN EL SIGLO XX

CUENTO HUMORÍSTICO POR M.^a ISABEL SUÁREZ DE DEZA



La señora Smit buscaba un hotel para veranear. Ella no pregunta precio, pero exige gran confort, muchas comodidades. La señora Smit—americana cien por cien—está acostumbrada a mecanizar hasta sus ideas. Si una ilusión no puede realizarse con el corazón, se consigue con motor. La señora Smit tiene dos hijos: Armando y Pablo. Quince y trece años. Muchachos despiertos, modernos, amos de la travésura y burladores de la tradición. La señora Smit, como premio a su trabajo de invierno, quiere llevarles este año a un sitio bonito, agradable, algo que les haga olvidar un poco la magnífica casa de Nueva York.

Y ante un anuncio, que se asoma indiscreto a la ventana de una torre, la señora Smit, acompañada de sus hijos, se decide a llamar. Un viejo en camión y con gorrito en la cabeza, les abre la puerta. Es el dueño de la casa. Armando mira a Pablo, Pablo mira a su madre, y los tres se muerden los labios para no reír.

El viejo les enseña la Torre, que parece un pequeño castillo muy plantado que mira con desdén al mar. Y la señora Smit, complacida, se decide a firmar el contrato. «Un momento—dice el viejo del gorro—. Antes tengo que advertirles una cosa. En esta Torre hay algo terrible desde hace veinte años: un duende». La señora Smit se sonríe mientras los chicos palmotean llenos de regocijo, exclamando: «Sí, mamá, mejor. Si hay un duende nos vamos a divertir mucho». Y la señora Smit, volviéndose hacia el hombrecillo, le pregunta: «¿El duende está incluido en el precio?». Y a la afirmación del viejo, la mamá firma, y la llave es entregada a los nuevos inquilinos.

La primera noche, Armando y Pablo esperan con impaciencia que den las doce, pues ya saben por leyendas y cuentos, que esta es la hora más apropiada para la visita de los duendes. Estos son sin duda trasnochadores, y les gusta escoger esas horas, en que haciendo ruido se asusta mejor a la gente. Después se pasan el día durmiendo, porque los duendes no tienen que ir a la oficina.

Nada más dar las doce campanadas se oyó un ruido de cadenas. Los dos muchachos, detrás de las cortinas del comedor, se miraban sonrientes. Al poco, apareció una figura muy chiquita, vestida de blanco. «Vaya un duende—exclamó Armando—. Esto parece una imitación». Y Pablo, más decidido, propuso una cosa: «Vamos a tirarle una de las almohadas». Y el pobre duende recibió un golpe en la cabeza que le hizo tambalear. «Vaya genticita—se dijo para él—. A estos niños tengo yo que hacer algo para asustarles». Y el duende se puso a pensar y a pensar...

Al día siguiente, poco antes de las doce, esperaban impacientes la llegada del duende, deseosos de pasarse un rato de juerga a su costa. Con un ruido de cadenas, más fuerte que nunca, hizo su aparición esta vez. Quería emplear el método más terrible, aquel, con el cual, había dejado desmayadas a más de cuatro personas. Los muchachos, al

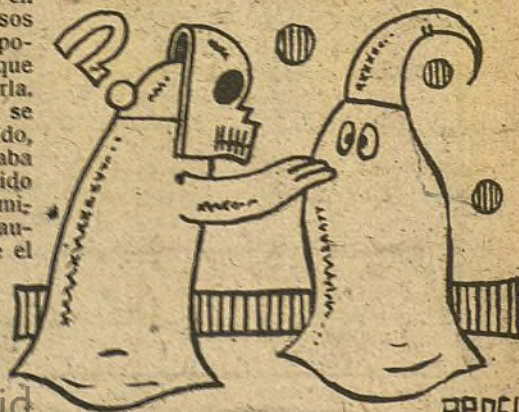
ver tanta cadena arrastrada por el suelo, que llevaba el duende tras de sí, a Pablo se le ocurrió una idea: «Vamos a ponerle al final, sujeta, la lata de sardinas que nos hemos merendado, para que haga más ruido». Y los chicos, muertos de risa, sujetaron la lata al extremo de la cadena, con lo cual el duende, cada vez que se movía, parecía una música como de tocar los platillos. «Estos niños me están tomando el pelo»—exclamó furioso—. «Yo, que he asustado a generaciones y generaciones... ¿cómo voy a dejarme vencer por estos chiquillos, por muchas matemáticas que sepan?». Y entonces decidió un truco que no le fallaba nunca: la carcajada.

Aquella carcajada terrible que era capaz de asustar al mismísimo diablo. Con ella había hecho correr como una loca a la inquilina anterior de la casa, mientras la cocinera que tranquilamente estaba en la cocina comiéndose el postre de todos, soltó la fuente, derramándose las natillas por el suelo, ante el entusiasmo de la gata, que todas se las comió. Y pensando esto, el duende se puso muy contento, con aire de vencedor, dispuesto a asustar para siempre a los muchachos. Y la estruendosa carcajada, más terrible que nunca, resonó en el silencio de la casa.

Pablito, al oírlo, dijo muy alto: «Oiga, señor duende, cuéntenos, que la cosa debe ser muy divertida; así nos reiremos todos juntos». El duende contestó con un rugido de rabia al ver que los chicos se guaseaban ante su truco invencible, y marchó para su cuarto, metiéndose en el rinconcito que le servía de cama. Aquella noche no pudo dormir pensando en algo nuevo, extraordinario, que les hiciese temblar a esos niños modernos. Y por la mañana, se levantó temprano, poniéndose una calavera que tenía escondida, por pensar que hacía demasiado efecto. Pero ese día, ese día había de usarla.

Se la colocó muy despacito, para que le sentase bien, se miró al espejo después, y él mismo se asustó del efecto que hacía. Y así, con paso decidido, se encaminó hacia la alcoba de los muchachos. «Hoy de la impresión se mueren»—murmuraba para sí—. Pero al llegar al pasillo, vió enfrente suyo a otro duende que, muy quieto, vestido también de blanco (pues así es la moda ahora entre ellos) y con un gorrito en la cabeza, le miraba muy serio. «¡Caray!—exclamó el antiguo duende. Y esto, ¿qué es?». Y acercándose cautelosamente le puso una mano sobre el hombro. Y cuál no sería su sorpresa, al ver que el duende se desarmó, no quedando más que un palo con el gorro atado, y una almohada que le servía de cuerpo. A sus pies había un cartel diciendo lo siguiente: «EL VERDADERO DUENDE ESTÁ AQUÍ. NO SE FIEN DE LAS IMITACIONES».

Y el pobre duende, desesperado, al comprender la última burla de los chicos, que no respetaban sus veinte años de actuación, decidió volverse a su rinconcito, exclamando: «No salgo más. Con estos chicos modernos no puede haber un duende en el siglo XX. Me pueden».



ARDEL

TEMAS
APASIONANTES

¿ES EL CERDO UN ANIMAL COCHINO?

¿Es en realidad el cerdo un animal cochino? Pregunta es ésta que mucha gente se ha hecho, y a la que nadie ha podido contestar SI o NO con exactitud, sin vacilar. Dispuestos a dilucidar este alucinante misterio, jugándose la vida a cada momento, nuestro enviado especial ha llegado hasta uno, entrevistándolo, llegando a la conclusión de que el cerdo es cochino, en efecto, pero poco. He aquí el resultado de la entrevista que acabamos de recibir en este momento por radiogramola:

queda un poco de agua de fregar...

YO.—¡Oh, no, muchas gracias! Se lo agradezco mucho.

EL CERDO.—Usted se lo pierde, por tonto. El agua de fregar es una cosa excelente. Es agradable al gusto y muy refrescante.

YO.—En suma, a usted le gusta mucho el agua de fregar, ¿no?

llena de cieno, de mondas de patatas y desperdicios de todas clases).—¡Pues sí! ¡Como está esto!

EL CERDO.—Perdón, ¿cómo dice?

YO.—¡Qué vaya una suciedad!

EL CERDO (Con aire ofendido).—Señor mío, me está usted ofendiendo enormemente.

YO.—Perdóneme, no quisiera ser descortés, pero reconocerá usted que su pocilga es verdaderamente repugnante.

EL CERDO.—En este momento, seguramente, por que todavía no he aviado la casa. Pero ello



NUESTRO ENVIADO ESPECIAL CORRIENDO A EFECTUAR LA ENTREVISTA CORRIENDO.

Después de mil peripecias y otra más, llegué a una granja en pleno campo, donde en una casita bajita y muy oscura, se encontraba el sujeto de mi entrevista. A esta casita

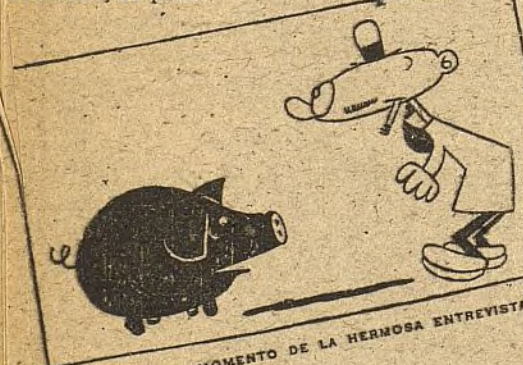
se la llama pocilga, y su suelo está cubierto de un cieno negruzco, en el cual el señor cerdo se revolcaba con evidente placer, en compañía de algunos lechoncillos, minúsculos y rosados, de un rosa tirando a negro.

Esta pocilga despidió un olor bastante fuerte y tuve que apli-



SEÑOR MISTERIOSO QUE PASA POR ALLÍ Y QUE NADA TIENE QUE VER CON EL ASUNTO QUE NOS OCUPA.

carme energicamente el pañuelo sobre la nariz para no estar molesto y además no morir asfixiado, de paso.



IMPORTANTE MOMENTO DE LA HERMOSA ENTREVISTA.

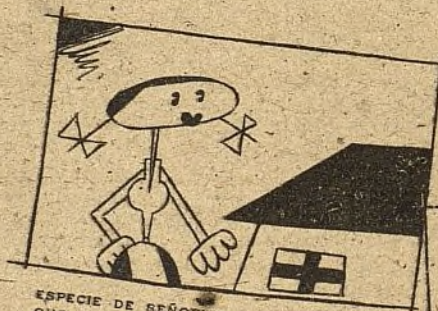
El señor cerdo se ha apercibido de mi presencia: se levanta, rebotando grasa y chorreando cieno, y avanza hacia mí saludándome cortésmente:

EL CERDO (Gruñendo con amable sonrisa).—Buenos días, caballero. Sea usted bienvenido a esta su casa.

YO (Saludando con la misma cortesía).—Muchísimas gracias, mi querido señor.

(El cerdo con aire muy mundano, me designa guiñándome un ojo, un rincón, en el cual hay un cubo hundido en el cieno).

EL CERDO.—¿Tiene usted sed, mi querido amigo? ¿Desea usted tomar alguna cosa? Me



ESPECIE DE SEÑORITA LLAMADA CLOTILDE QUE DICE QUE TIENE UN HERMANITO QUE ES UN CERDO, PERO NO EL DE LA ENTREVISTA.

EL CERDO.—¡Pues claro! Si es lo mejor de la vida...

YO (Siempre con mucha amabilidad).—Es usted un verdadero gastrónomo.

EL CERDO.—Sí, señor. A mí me gusta comer y beber bien. Como absolutamente de todo: lo mismo papilla de salvado, que tronchos de repollo, que cascós de botellas y que etc.

YO.—¡Qué cosas! ¿Y qué clase de carnes son las que usted prefiere?

EL CERDO.—Como carnes, amigo mío, prefiero las lombrices de tierra, los lagartos y las serpientes.

YO.—¿Las serpientes?

EL CERDO.—Sí. Cuando consigo tener una serpiente de primer plato, soy verdaderamente feliz.

YO.—¿Pero es que no tiene usted miedo a las picaduras?

EL CERDO.—No, amigo mío. Usted debería saber que el puerco es uno de los animales de la creación que no teme las picaduras de las serpientes. Tenemos

bajo la piel tal espesor de grasa, que estas picaduras no nos pueden penetrar... Una serpiente y un lagarto rociados con agua de fregar, son el menú más exquisito que conozco.

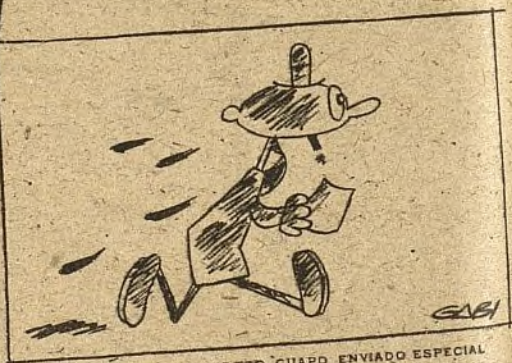
YO.—Y cuando usted termina de comer, ¿qué es lo que hace?

EL CERDO.—¡Oh, amigo mío! ¡Es facilísimo! Cuando no como, duermo, y cuando no duermo como... adoro el reposo, el silencio, la calma...

YO (Dándole cuenta de que la pocilga está



EL TIEMPO, TEMA QUE NO SALIÓ A RELUCIR EN LA ENTREVISTA.



ESTADO DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL TRAS REALIZAR LA ENTREVISTA ESA.

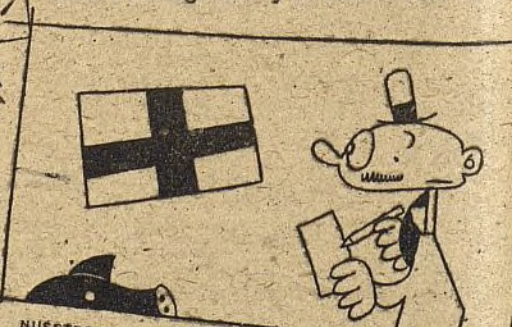
no debe servirle de precedente; a mí me gusta la limpieza.

YO.—Pues había oído decir...

EL CERDO.—Sí, ya sé. Tengo una reputación desastrosa. Ustedes, los hombres, se pasan el día diciendo: «Esta persona come como un cerdo. Es sucia como un cerdo»... Pues bien, esto es escandaloso, porque el cerdo no es sucio del todo...

YO (Irónico).—¿Ah, sí?

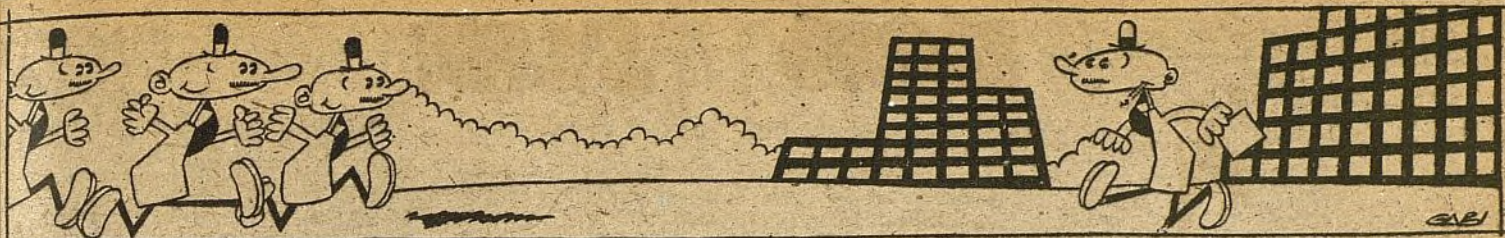
EL CERDO.—Es necesario que le diga que con la enorme capa de grasa que tengo bajo la piel, tengo siempre calor. Si me gusta revolcarme en el cieno, es únicamente por refrescarme, pero me horroriza revolcarme en el cieno sucio. Lo que me gusta es el cieno bien limpio, el cieno bien fresquito que se encuentra a la orilla del río o en alguna encantadora cienaguila... y en cuanto este cieno se



NUESTRO ENVIADO ESPECIAL TOMANDO NOTAS FEBRILMENTE.

pone sucio, es necesario cambiarle.

YO.—Entonces, si no comprendo mal, usted es un refinado sibarita.

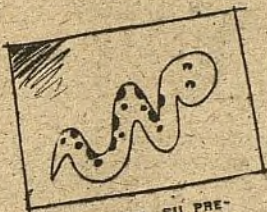


LA MULTITUD ENARDECIDA. AL TENER NOTICIAS DE LA MAGNA FAENA, CORRIÓ ALBOROZADA HASTA LAS MISMAS PUERTAS DE LA CIUDAD, DANDO GRITOS Y VIVAS AL RECIBIR A NUESTRO OSADO ENVIADITO.

EL CERDO (Con gran dignidad).—Un sibarita y un delicado, amigo mío...

Dormir en una buena cama de cieno bien limpio, comiendo serpientes y bebiendo buena agua de fregar bien espesa, este es el sueño de todos los cerdos dignos de este nombre.

En este momento la conversación es interrumpida por unos gruñidos estridentes: la granjera acaba de llevar un nuevo cubo de



SERPIENTE. SU PRESENCIA EN ESTA PÁGINA ES FÁCILMENTE COMPRENSIBLE LEYENDO LA ENTREVISTA.

cipita hacia el cubo haciendo saltar el cieno en todas direcciones.

Se mete entre los cerditos, introduce el hocico en el recipiente y empieza a sorber el agua de fregar con verdadero placer.

Con los ojos y las orejas cubiertos de mondas, degusta gruñendo de gozo, su comida de mediodía.

Y yo me voy discretamente, de puntillas, para no turbarle en su apasionante labor.

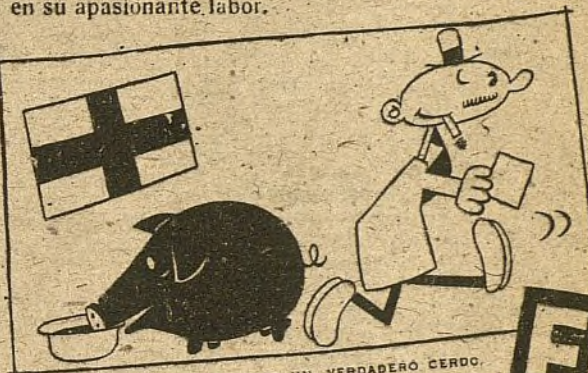


LA QUE YA NO ES TAN FÁCILMENTE COMPRENSIBLE. ES LA PRESENCIA DE ESTE RARO SUJETO. NI LEYENDO NI NO LEYENDO LA ENTREVISTA.

agua de fregar lleno de mondas bien fresquitas y de legumbres molidas, y ya los cerdos se disputan este apetitoso alimento.

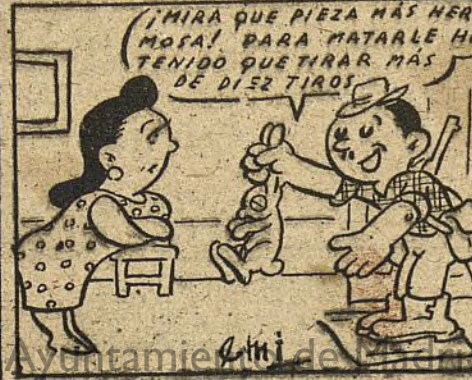
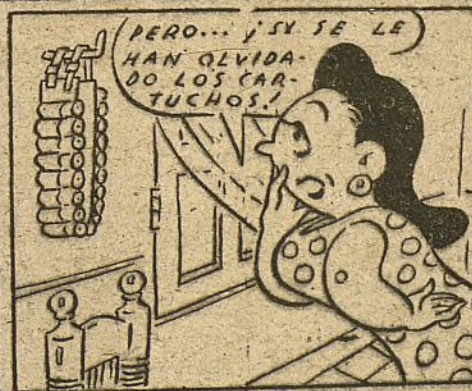
EL CERDO.—¡Ah, mi querido amigo, excúseme! Es necesario que le deje. Acaban de servirme la comida...

De un brinco se pre-



EL CERDO COMIENDO COMO UN VERDADERO CERDO. EL ENVIADITO, SE VA PARA BARRANQUILLO.

FIN



El LIBRO de la SELVA

Al tigre. Al tigre!!

CONTINUACIÓN



MOWGLI NO SE RESIGNABA A DORMIR BAJO UN TECHO QUE TANTO SE PARECE A LAS TRAMPAS PARA CAZAR PANTERAS Y EN CUANTO CE-RRARON LA PUERTA SAL-TO POR LA VENTANA.



ESPOSA DE JALE/QUE HAGA LO QUE QUIERA. COMIENDE QUE NO SABLE LO QUE ES DORMIR EN UNA CAMA. SI NOS HA SIDO ENVIADO PARA SUSTITUIR A NUESTRO HIJO NO TEMAS QUE SE ESCAPE.



-DONDE ESTE ESTA DUREZA DE LA TIERRA QUE SE quite esa BLAN-DURA DE LA CAMA CON TECHO.



¡PUULI! VAYA UN PESO QUE ME DAS POR HA-BERTE SEGUIDO TANTAS LE-GUAS.



-HUELES MAL, APESTAS A HUMO DE LEÑA. VAGA-NADO... NI MAS NI MENOS QUE UN HOMBRE. ¡DESPER-TA, TRAIGONOTICIAS!

-¿ESTAN TODOS BUENOS EN LA SEL-VA?



-TODOS MENOS LOS LOROS QUE SE QUEMARON CON LA FUEGO ROJA. O EL SEDEKAI, EL TIGRE SE HA-IDO A CAZAR A OTRA PARTE HAS-TA QUE LE CREZCA EL PELO. HA-JURADO QUE CUANDO VUELVA ENTERRARA TUS HUESOS EN WANGANGA.



-Y TU NO TE OLVI-DES DE QUE ERES UN LORO, QUE LOS HOM-BRES NO TE HAGAN OLVIDARLO.

-¡NUNCA! SIEMPRE ME ACORDARE DE QUE TE QUIERO A TI Y A TO-DOS LOS DE NUESTRA CUEVA... Y TAMBIEN RECORDARE QUE LOS OTROS ME ECHAZON DELA MANADA.



-CUIDADO NO TE ARRO-JEN AHORA DE OTRA. LA CHARGA DE LOS HOM-BRES ES COMO LA DE LAS RAMAS.

-ADIOS CUAN-DO VUELVA TE ESPERARE EN TRE LOS RAM-BUES.



TRES MESES LLEVARA MOWGLI SIN SALIR DE LA ALDEA. APRENDIO USAR Y COSTUMBRES DE LOS HOM-BRES. APRENDIO EL VA-LOR DE LA MONEDA. TUVO QUE ARAR LA TIER-RA CUYA UTILI-DAD NO COMPREN-DIO



LOS CHICOS LE MOLESTABAN, SE BURLABAN DE EL PORQUE NO JUGABA Y EN TONCES... SOLO EL REGUERO DE QUE ERA INDIANO DE UN CAZADOR. EL MA-TAZ DESNUDOS CACHORRILLOS LE IMPEDIA REALIZAR SU DESEO DE COGERLOS Y PARTIRLOS EN DOS.



-ESTAN FUERTE COMO UN TORO!

EN LA SELVA BIEN SABIA MOWGLI SU DEBILIDAD SI SE COM-PARABA CON LAS FIERAS, PERO EN LA ALDEA LE TEMIAN LOS MAYORES.

La PRIMERA VUELTA al MUNDO

-CONTINUACIÓN-

GUIÓN de VICENTE FRANCO C.M.

Mal hicieron en cambiar el nombre al Cabo de las Tormentas por el de Buena Esperanza. Por él pasaba la «Victoria» de proa a los ciclones, sobre vorágines succionadoras y encontradas corrientes, en medio de trombas bruscas y amagadoras. Fue labor de músculos tensos, nervios templados, destreza insuperable y, sobre todo, voluntades tesoneras superar obstáculos tan ingentes.

Ramalazos de aire deshacían en una hora el trabajo de muchas. Una aura leve permitía avanzar algunas brazadas para retroceder poco después varias millas, acorralados por la tempestad, zarandeados por los remolinos del oleaje y al filo del naufragio. No hubo más solución que aproximarse al litoral y arriesgarse a las amenazas de los hombres antes que sucumbir a los golpes seguros de los elementos.



Y, por si tantos desastres fueran pocos, el espectro del hambre asomó su mueca siniestra. Nada comestible había en la embarcación, cuando avistaron las islas portuguesas de Cabo Verde. O la muerte por hambre en el mar o la cárcel y tal vez la muerte en las islas.

La alternativa era apremiante, ineludible, y resolvieron probar fortuna en tierra. El «Victoria» amarró en el puerto pero un furioso vendaval y la mar picada le obligaron a retirarse de la costa.

Desde allí envió una lancha con doce hombres para avituallarse. Se fingieron pertenecer a una flotilla española de tres buques que regresaban de América y, sorprendidos por una borrasca, quedó el suyo rezagado con los mástiles rotos.

Los portugueses, por solidaridad marinera, les proporcionaron víveres mediante canje de productos. Por dos veces cargó la chalupa sus provisiones.

En el «Victoria» contrastaron la fecha que llevaban con la de la isla y notaron que el miércoles de sus diarios correspondía al jueves en tierra firme.



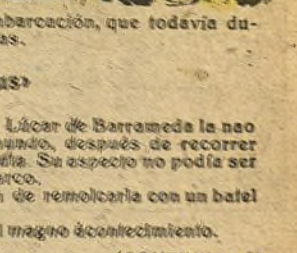
Al marchar en la dirección del sol, a occidente, perdieron cuatro minutos por día, que multiplicados por los 360° de su vuelta a la tierra, arrojaban la pérdida de veinticuatro horas. Un nuevo descubrimiento habían hecho para el mundo: la variación de horario en los distintos puntos del planeta. Naturalmente, no se lo comunicaron a los isleños, porque hubieran delatado la procedencia de su viaje.

La lancha, que salió por tercera vez en busca de viandas tarda en regresar. Las especias utilizadas para el trueque han traicionado sus embustes y quedan prisioneros de los monopolizadores de la especiería.

El movimiento inusitado de los bateles surtos en el puerto pone en guardia a Elcano y la «Victoria» parte a velas desplegadas.

Ha de escamotear la persecución y se aleja de la ruta conocida, en sinuosas singladuras.

A duras penas, aquellos hombres, extenuados de hambre y de



fatiga, salvaron de una galerna su miserable embarcación, que todavía durante casi un mes había de ser juguete de las olas.

«Finis coronat opus»

A 6 de septiembre de 1522 atracada en San Lúcar de Barrameda la nao «Victoria». Fue la primera en dar la vuelta al mundo, después de recorrer catorce mil cuatrocientas sesenta leguas en la ruta. Su aspecto no podía ser más lastimoso, era una ridícula caricatura de barco.

Tan maltrecha se encontraba, que hubieron de remolcarla con un batel hasta el puerto de Sevilla.

En el puerto de Sevilla se anunció al mundo el magno acontecimiento.

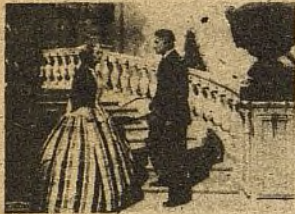
(CONTINUARÁ)



DESDE NUESTRA CABINA

«Un hombre de honor»

El misterioso caso del Marqués de Champry, drama que apasionó a la generación pasada y apasiona a la presente, ha sido llevado a la pantalla por Safa Producción en un film que dirigido por Guido Brignone e interpretado por Amadeo Nazzari y Caterina Boratto, y distribuido en España por Cifesa, tiene el siguiente



Amadeo Nazzari y Caterina Boratto en «Un hombre de honor».

ARGUMENTO

Máximo Doriot, Marqués de Champry, se encuentra a la muerte de su padre en una sorprendente y total miseria. Todos sus bienes pasan a manos de sus acreedores, y Máximo se compromete a mantener con dignidad su actual posición, casi más que por él por su pequeña hermana, a quien procurará no le falte la formación colegial que por su posición le pertenece.

Ocultando su título y recomendado por su amigo el notario Lambrepin, Máximo entra como administrador en el palacio de los Laroque, donde causa impresión por sus señoriales modos. Todos le admiran, en especial Margarita, la hija, pero tiene dos enemigos: en Bella-



Una escena de esta película de Cifesa



«Un hombre de honor» protagonistas de la película Cifesa.

van, su pretendiente, y en Isabel, una especie de ama de llaves de la familia. Isabel cree que Máximo hace el amor a Margarita por su dinero, y así se lo dice a ella, creándole una difícil situación, que con el tiempo se hace insostenible. Pero a la muerte del viejo Laroque, con su sorprendente testamento en favor del legítimo Marqués de Champry, pone a Máximo en una inmejorable situación, deshaciendo los turbios manejos tramados a su alrededor y demostrando que su amor por Margarita era digno y desinteresado.

¡Clavileño!

Don Quijote y Sancho están montados en un gigantesco caballo de madera con el que piensan volar, engañados, a los más maravillosos países de la Fantasía. Los que hacen burla del caballero y su escudero vendan cuidadosamente sus ojos para que no se aperciban del engaño, y simulan en medio de gran algazara los efectos del aire en las alturas. En efecto, Don Quijote sueña que vuela y así se cumple, una vez más, el destino del que todo lo



Rafael Rivelles y Ricardo Calvo en «Don Quijote de la Mancha».

cifra en el ideal frente a las asechanzas groseras del demasiado pegado a la tierra. Página sublime del inmortal libro de Cervantes recogida con cuidadoso esmero por Cifesa para ser plasmada en el film «Don Quijote de la Mancha», definitiva consagración del cinema español.

Diálogo Misionero

POR

VICENTE FRANCO. C.M.



—¿Tú quieres a tus papás?
—Más que a nadie. Bueno y a mis hermanitos también.
—Hombre, ya lo supongo. ¿Y quieres que tus hermanitos se mueran?
—¡Qué burrada! Perdon.
—Perdon de qué?
—Porque he dicho burrada y... vamos....
—No, hijo, la he dicho yo.
—No, señor.
—Sí, hombre, sí. A nadie se le ocurre preguntar si desea que se mueran las personas que ama. Pero yo soy

así de burro. Y ahora voy a soltar otra vez. Si vieras enfermos o con hambre a tus hermanitos, ¿les dejarías abandonados y el dinero de las medicinas te lo gastarías en caramelos y tirarías a los perros el pan que te sobrara?

—¿Qué cosas tiene usted!

—Entonces ¿qué harías?

—Pues verá usted: echaría a correr como un rayo a la farmacia y en menos que se persigna un loco, estaría en casa con la medicina y me quitaría el pan de la boca, si viera que mis hermanitos tenían hambre, sino apetito.

—Anda, corre y haz lo que dices, porque es verdad eso de la enfermedad y hambre de tus hermanitos.

—¡No gasta usted guasita que digamos!

—Sí, hijo mío, sí. Por desgracia es verdad todo lo que te digo.

—¡Pero si yo les he dejado buenos!

—No te asustes. Y da gracias a Dios porque todos los tuyos disfrutan de salud y gozan de buen pasar.

—¡Ah! ¡Menudo peso me quita usted! Pero ¿por qué me gastó esa broma?

—¡Y dale! ¡Si no es broma! ¿No tienes más hermanitos que Luisito, «Nandín» y Elenita?

—No, señor; nada más.

—Verás como sí. ¿Tú rezas el «Padre nuestro»?.....

—Todos los días, varias veces.

—Muy bien. No dices Padre mío, sino Padre «nuestro». Lo cual supone que es Padre de varios hijos.

—De todos los cristianos.

—No, no, de todos los hombres, pues a todos los crea El. Los católicos son sus hijos más obedientes. Pero El quiere a todos y quiere que todos los hombres vayan a su casa, que es la Iglesia, y a su alegría eterna, que es el cielo.

—¿Y por qué no van?

—Hay ciento cuarenta millones que no conocen el camino de la casa paterna.

—¡Atiza, ciento cuarenta millones! ¡Vaya enlambre!

—Esos son tus hermanitos hambrientos y enfermos, que esperan de ti el pan y las medicinas; ¿comprendes?

—Sí, señor. Pero lo poco que uno puede dar.... para esos millones.

—Mira, hijo; eso que tú dices ahora, lo dijo el apóstol San Felipe cuando Jesucristo le habló de dar de comer a miles de hombres: «Dioscientos denarios de pan no bastan para que cada uno de ellos tome un bocadillo». Pero allí estaba un chico con cinco panes de cebada y dos peces. Bien poquito para alimentar a cinco mil hombres, más las mujeres y los niños, ¿verdad? Pues el pequeño ofreció los panes y peces a Jesús, que les bendijo y multiplicó y aun sobraron doce canastitas, después de hartarse todos. Haz tú como el muchacho del Evangelio y verás cómo el Señor bendice tu limosna y tus oraciones en favor de tus hermanitos enfermos de ignorancia y hambrientos de Dios.

—¡Si Dios quisiera que yo fuera millonario!.....

—No hace falta. Suple con un gran amor a los infelices la pequeñez de tu limosna. Decía Benedicto XV: «Si cada uno cumpliera con su obligación, como es debido, presto tornarían las Misiones a reverdecer llenas de vida».

—Por mi parte cumpliré con lo que debo.

—¡Que Dios te bendiga a ti y a tu familia!

V. Franco, c. m.

ANÉCDOTA



He aquí una de la vida de Carlos Dickens (famoso novelista inglés, que ya conocéis) que pone muy alto el concepto que él tenía de la amistad. Iba un día de paseo cuando se le acercó uno de sus más íntimos amigos, el cual, muy abatido, le contó que se reclamaban quinientas libras esterlinas que debía. No pareció impresionarse mucho el gran escritor. Habló poco y se despidió sin ofrecerle nada y sin prodigarle palabras de aliento o compasión. El amigo, que esperaba alguna cosa de éstas, marchó a su casa dolorido y apesadumbrado. Al día siguiente se presentó en casa del amigo de Dickens el que reclamaba la deuda. Lleno de amabilidad le dijo:

—Pero, querido amigo, no corría tanta prisa.... Hubiera podido esperar unos días más.

—De qué me habla usted?—interrogó el otro asombrado.

—De su deuda.... Anoche Dickens estuvo en mi casa a entregarme de parte de usted las quinientas libras.... y vengo a darle las gracias.

El ANILLO DE LIRIO del VALLE



CONTINUACIÓN

Y los tres jóvenes ofrecieron a Lirio del Valle sus regalos. Enterró después el hacha de guerra, fumaron con delicia el calumet de la paz y Pluma de Aguila

obsequió a sus huéspedes con danzas y cantos de sus jóvenes vasallos y con exquisitos frutos y fresquísimo ludromiel. Cuando Pie de Ciervo y sus hijos montaron en sus briosos caballos

para regresar a su tribu, el mayor, que se llamaba Corzo Ligero, iba triste y pensativo. Lo advirtió su padre y preguntóle afectuosamente:

—¿Qué sucede a mi hijo?, ¿por qué no

habla, por qué parece que sus ojos se hallan sumidos en la sombra?

—Padre y señor, mi corazón ha quedado prisionero en



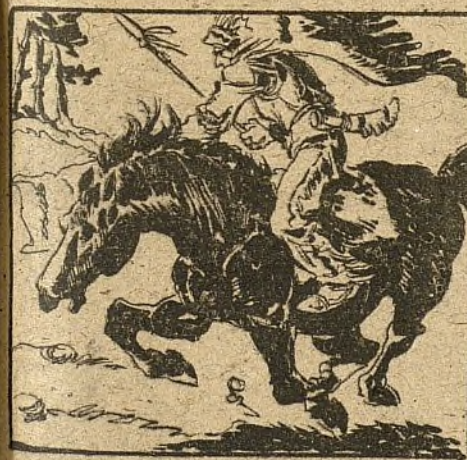
manos de Lirio del Valle. Si quisiera mi amado padre pediría al suyo haría feliz a su hijo.
—Con gusto lo haré, pero piense mi querido Corzo Ligero que acaso Lirio del Valle ame a algún guerrero de su tribu.

—No lo quita el Gran Manitú. Le mataría si así fuese.
—No, hijo, que hemos firmado su padre

y yo la paz y la paz para siempre. ¿No sabes que le salvé la vida? Una serpiente venenosa habíase arrollado a su cuerpo y

estaba a punto de darle muerte, cuando llevado sin duda por el Gran Manitú, llegué y clavé mi flecha emponzoñada en un ojo del reptil.

—No lo sabía, padre. Siendo así...
—Desde aquel día nos juramos amistad eterna.
Pie de Ciervo montó una ma-



mana en su magnífico caballo y dirigióse sólo al campamento de Pluma de Aguila.
—Mi hijo mayor, —habló después de saludarle,— ama a tu hija y desea unirse a ella.

—Si ella le ama, consentiré gustoso, si no, que mi hermano querido no se ofenda. Mi hija es mi mayor tesoro y no quiero causarle pena.

Hizo llamar a la muchacha y le dijo sin rodeos.
—Lirio del Valle, mi hermano Pie de Ciervo, te hace

el honor de pedirte en matrimonio para su hijo.
—Padre y señor, lo

agradezco mucho, pero ya sabéis que amo a Lucero Brillante.

CONTINUARA

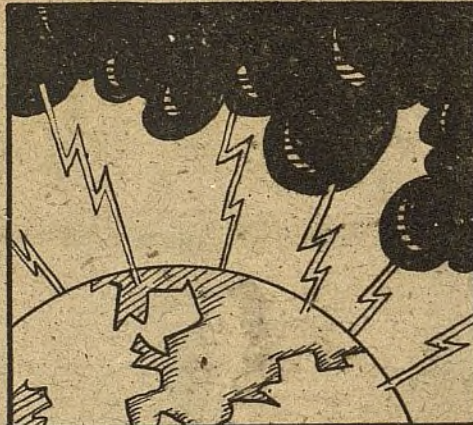


CONTINUARA

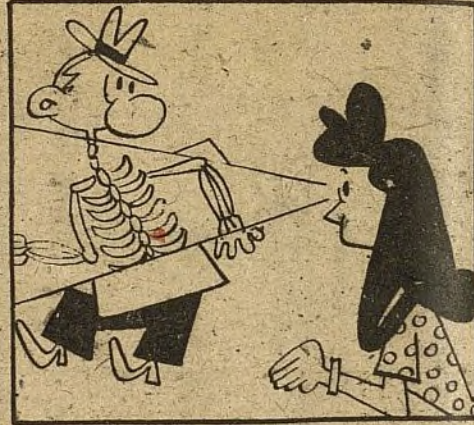
¿ERES CURIOSO?



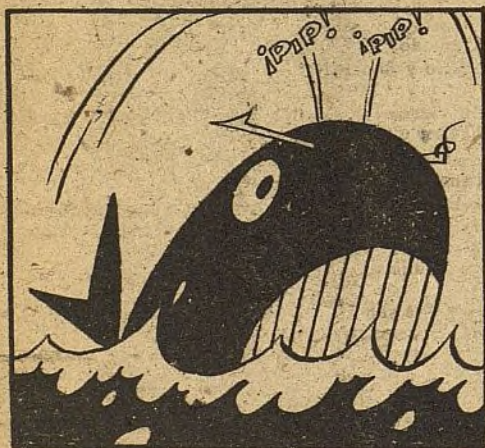
Las ranas más grandes del mundo se crían en los pantanos del Camerún (Africa). Miden, por término medio, treinta centímetros de longitud, y son distinguidas por los naturalistas con el nombre de «ranas Goliat».



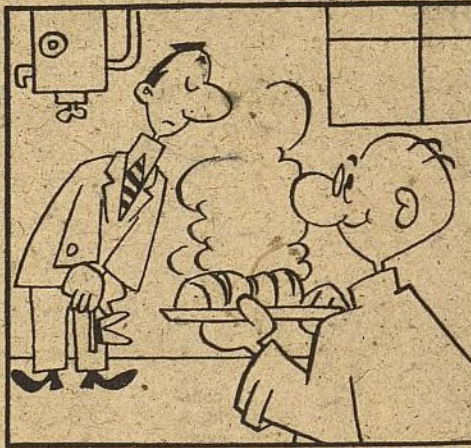
Se calculan en más de 45.000 las tormentas que ocurren diariamente en la Tierra. En la isla de Java, en plena zona tórrida, suele haber unas 223 al año. En cambio, en los polos, sólo hay una cada diez años.



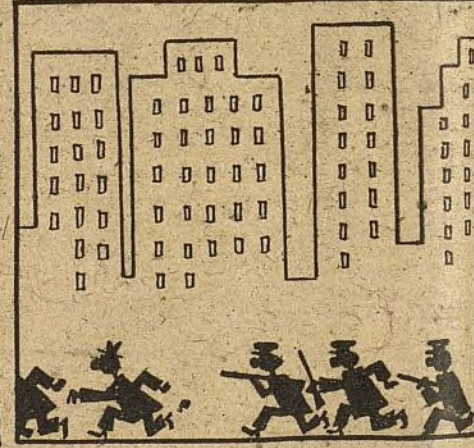
Hace unos meses, la prensa y la radio dieron la noticia de que una señorita de Narbona (Francia), poseía en la vista el mismo poder de los Rayos X. Intervino la Academia de Medicina de París y, después de comprobado, tuvo que admitir tan extraño fenómeno visual.



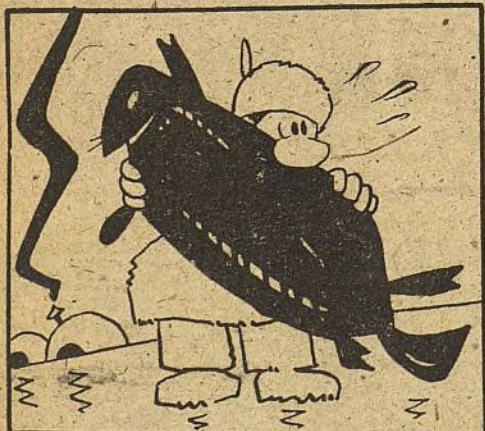
En 1866 fué vista en las costas de los Estados Unidos una ballena que al respirar producía un silbido estridente parecido al de una locomotora. Capturada y examinada, se vió que tenía un arpón atravesado en la nariz, con el cual rozaba el aire al salir, produciendo aquel extraño sonido.



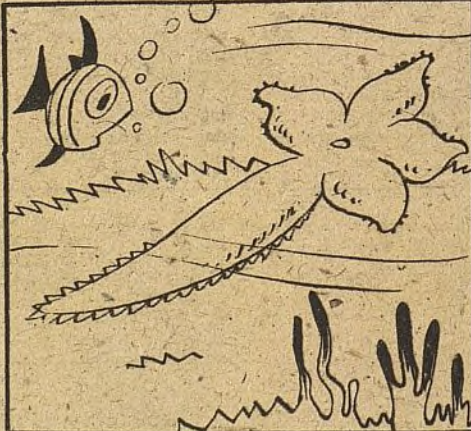
Un doctor sueco afirma que la timidez, el apocamiento, no son más que una enfermedad nerviosa que puede combatirse y curarse perfectamente. Para ello, añade, es necesaria una gran voluntad; pero, sobre todo, hace falta también ¡comer muchas y muy grandes raciones de solomillo!



Norteamérica es el país de las estadísticas. Según una de éstas, existen allí cuatro millones de criminales. Y sus fechorías y los medios que el gobierno utiliza para su represión, cuestan a la nación quince mil millones de dólares anuales.



Como sabéis, los esquimales construyen sus canoas, llamadas «omiaks» y «kayaks», con pieles de foca. Pero como al secar éstas, se ponen excesivamente duras, las mujeres se encargan de ablandarlas..... ¡masticándolas!



Para reproducirse, las estrellas de mar se desprenden de uno de sus brazos. A este brazo libre comienzan a crecerle por la base cuatro puntas que van desarrollándose hasta alcanzar la misma dimensión que la «cola». Durante este período se dice que la estrella está en estado «de cometa».



Para los hindúes, la vaca es animal sagrado. Si alguno tiene la desgracia de matar una vaca, debe correr a purificarse en las aguas sagradas del río Ganges; y por el camino deberá proclamar a gritos su crimen, llevando prendida en sus vestidos la cola de la víctima.

CUENTOS DE Mari-Carmen

EL AVIADOR



Llamaron a la puerta y yo salí corriendo, pues aquel trim... trim... trim... repetido indicaba que se trataba de papá. Efectivamente era él y en seguida le miré la frente como hago siempre que llega. Es la mejor manera de enterarme de si viene contento o preocupado. Cuando le veo unas rayitas le doy un beso y me escorro de prisa, pues sé que el horno no está para bollos; pero aquel día la frente estaba lisa y debajo de ella brillaban unos ojos alegres.

—¡Hola, pequeña!—me dijo. ¿Dónde está tu madre?

Mamá al oír su voz acudió también y los tres entramos juntos en el gabinete.

—Te traigo convidado—anunció satisfecho.

—¡Por Dios, Ignatio!—contestó mamá preocupada.

—No te apures, pues se trata de

persona de confianza. Está aquí Luis, que ha venido volando para unos asuntos.

—¡Ah!.... Mamá también pareció alegrarse. Hace tiempo que no le veo.

—¿Quién es ese Luis?—pregunté llena de curiosidad, temiendo escuchar por toda respuesta la frase consabida: «los niños no preguntan nada». Pero aquel día estaban dispuestos a satisfacer mi curiosidad.

—Es un tío tuyo, algo lejano, al que queremos mucho. Es aviador.

Entonces fui yo la que abrí la boca con ¡Ah!.... La idea de tener un tío aviador me parecía maravillosa.

—¿Y no tiene miedo?—pregunté.

—Bobita. Es un hombre y ha elegido esa carrera porque le gusta volar—dijo mamá.

—A mí también me encantaría, pero preferiría hacerlo como los angelitos, con alas brillantes. Pensativa me detuve y luego continué: ¿No se habrá encontrado nunca tío Luis con un ángel?

—Las niñas no preguntan tonterías.

—Ya salió la frase consabida de labios de papá y mamá remachando el clavo: esta chiquilla tiene una imaginación volcánica, se le ocurren unas cosas....

—Mientras no sean diabluras—comentó papá mirándome con fijeza—por cierto que aún no se ha repuesto de la última. La encuentro paliducha y le vendrá muy bien una temporada de campo. Los dichosos bombones que se comió, tuvieron malas consecuencias.

Intenté marcharme para evitar que continuara papá, pero me detuvo.

—Hoy tendrás que comer con Mercedes.

—Yo quiero conocer a tío Luis—supliqué.

—Te llamaremos después....

Aquel «después» sabía demasiado bien lo que significaba: el ponerme el traje nuevo, el peinarme y lavarme, el tormento de los firones de pelo y refregones para que los invitados me miraran, me dieran un beso o una palmadita y dijeran como quien recita una lección, alguna de las frases corrientes: ¡Es muy mona!.... ¡Qué alta está!.... ¿A quién se parece?... Y eso tratándose de tío Luis, no lo podía soportar.

—Mamá, seré muy buena. Me comeré todo lo que me pongas, aunque no me guste—dije para convencerla.

—¿Y estarás calladita?—me preguntó papá. Eres demasiado entremetida y temo tus imprudencias.

—No diré ni «pío».

—Pues entonces como tío Luis es de confianza, por esta vez comerás en la mesa, pero mucho cuidadito con la manera de portarte y no vayas a salir con una de las luyas sobre sus narices, porque tío Luis, ya verás....

Aquel «verás» me dejó llena de curiosidad. En seguida se me ocurrió que tío Luis tendría unas narices como Pinocho.

Tal vez había sido malo cuando chico y le habían crecido por castigo.

También podía ser que las tuviese coloradas como un pimiento, igual que un señor que yo conozco. Pensando en ello se me pasó el tiempo volando y me puse muy contenta cuando Sara, la nñera, me llamó para vestirme.

Como estaba decidida a ser buena no protesté y eso que me puso el traje rosa, que no me gusta porque me lo han hecho aprovechando uno viejo de mamá.

Tampoco me enfadé porque no me pusieran otro lazo.

Al pobre tío Luis no le daban importancia y eso que a mí me lo parece por ser aviador.

Por mi gusto me hubiera puesto todo lo mejor, que es algo extraordinario—eso de poder subir al cielo y pasearse por las nubes.

Cuando me llamaron para ir a conocerle, salí corriendo.

Estaba en el gabinete, de pie.

Era muy alto y delgado.

Al verme me cogió y me subió por los brazos, mientras decía:

—¿Esta es Mari-Carmen? ¡Tenía muchas ganas de conocer a este diablito! Me figuro que nos haremos amigos.

—¡Claro que sí!—contesté radiante de dicha.

Me dejó en el suelo y entonces pude verle bien.

Tenía un bigotillo y unos ojos que me miraban sonrientes, pero en vano le busqué las narices, como a Pinocho; todo lo contrario....

—¡Ven aquí, Mari-Carmen!—dijo mamá cogiéndome de un brazo—y no molestes más.

—Déjala—contestó tío Luis—ya sabes que me encantan las niñas. Vámonos a ver, pequeña, ¿por qué me miras tan fijamente?

—¡Ejem.... ejem!...

Mamá se había constipado de repente. Aquello me hizo recordar algo.

—Oye—pregunté a tío Luis—¿tú cómo te sueñas?

El se echó a reír alegremente.

—¿Por qué dices eso?

—Porque como no tienes narices....

—¡Ay!... Un grito se escapó de mis labios al sentir en mi brazo un terrible pellizco de mamá, que me miraba enfurecida.—Carmen Martel.



VAMOS A PREGUNTAR AL SHERIFF, NO SEA QUE HAYA INDIOS POR LOS ALREDEDORES





INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Cosas raras



El Partenón es el templo más bello de los griegos. Fue construido por Fidias en el 435 (A. de J.). Pero en el siglo VI fue transformado en templo cristiano. Cuando en 1687 los venecianos sitiaron Atenas una granada explotó en el interior del Partenón, reduciéndolo a su actual estado.



Una de las escaleras más sencillas del mundo es la de la Giralda, en Sevilla; que es una rampa por la que, incluso, puede subir un caballo.



En Bulgaria, a todo el que pide lumbre se le detiene y se le mete en la cárcel, pues eso va contra el empleo de los fosforos que constituyen fondos para la renta nacional. Esto de pedir lumbre en la calle constituye un delito y las autoridades persiguen a los transeúntes que tienen esta costumbre.



José M.^a Peiró
Donoso Cortés, 4-Madrid

Lord Clive



Conquistador de la India

Chistes

Dos golfos son llevados a la comisaria, preguntando el auxiliar al primero:

—¿En dónde tiene Vd. su domicilio?

—No tengo domicilio— contestó éste.

—¿Y usted?—al segundo.

—Vivo en frente de mi amigo.

En el tren, un caballero muy entusiasmado pregunta a otro, viajante de oficio:

—Hombre, usted que es práctico viajando esta línea, ¿sabe usted si habrá algún choque o descarrilamiento?

ENTRE AMIGOS

—¡Caramba, qué importancia te das!

—Es que soy extranjero.

—¿Que eres extranjero?

—Sí, eso me decían cuando estuve en París.

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8

Encinasola (Huelva).

¿Sabías que....



...el monumento al gran escritor Julio Verne en Amiens (Francia), se hizo por suscripción popular entre todos los niños del mundo?

...las mejores rosas son las del trabajo y la salud?

...las mejores galas son las del trabajo, modestia e inteligencia?

...quinientos gramos de oro son suficientes para dorar un alambre que pueda dar la vuelta a la tierra?

Eduardo Varela
Gaitéira, 58.—La Coruña.

Chiste



—Sí, ha ascendido. Ahora lo han puesto al frente de una escuadra.

Andrés Luis

Rambla de Capuchinos, 36.—Barcelona.



Salvador Ferrer
9 años

Plaza de Jesús, 13.



Gonzalo Feijóo
14 años

Murillo, 2.—Huelva.

Chiste



—A ver, Perico, dime la fecha histórica más importante para ti.

—El 7 de agosto de 1940.

—¿Qué hecho importante ocurrió en esta fecha?

—Nací yo. ¿Quiere Vd. que tenga para mí más importancia otra fecha?

Antonio Gelabert

Plaza del Caudillo, 24
San Antonio de Calonge
(Gerona).

A la Virgen María

Oh, María

Madre mía,

guía mis pasos

de noche y de día.

Siempre, siempre, siempre

Madre te amaré,

con tu compañía

feliz yo seré.

Haced, Madre mía

que en mi corazón

haya hacia Ti, cada día

mayor devoción.

Amadeo Cuadrado

13 años

José Antonio, 109.—Palamós
(Gerona)

A Colón

¡Héroe que ensanchaste
nuestra patria gloriosa
y con su bandera marchaste
a buscar la gloria venturosa
en frágiles carabelas
que surcaron por el mar
sin miedo ni temor
al inmenso ultramar
con gran ansia y ardor
ganando un laurel más
para la patria España!

Servando Suero

Caravia Alta.—Asturias.

Curiosidad



El puente colgante mayor del mundo es el Brooklyn, sobre el East River en Nueva York. Fue comenzado en 1867 e inaugurado en 1883.

Con los dos viaductos de acceso (400 y 300 metros) mide 1.826 metros de longitud con un ancho de 25'95 metros.

El puente sólo mide 1.054; posee tres ojos, el mayor de los cuales tiene una abertura de 486 y medio metros y su centro se halla a 46 metros sobre el nivel del agua si la marea es alta.

Fue construido por los Röbling, padre e hijo, y costó 103 millones.

Francisco López

Hernán Cortés, 7-Madrid

Aneédotas

Al cumplir Bernard Shaw 70 años le fue ofrecido un banquete en Londres. El sempiterno humorista aprovechó la oportunidad para dedicar a su peor enemigo, el gobierno, esta jerigonza que hizo reír a todos los conmensales: «Si señores, tenemos un gobierno maravilloso que hace lo que no quiere hacer y que se cuidaría muy mucho de no hacer lo que hace si

suplira lo que está haciendo».

José Soto

Calvo Sotelo, 87.
Chiptona (Cádiz).

Curiosidad



He aquí la máscara que servía en la Edad Media para castigar a las mujeres charlatanas y chismosas. Se le metía la cabeza dentro y se cerraba con un candado, sujetándola a los hombros con fuertes correas. En la parte de la boca había un dispositivo cuyo interior estaba guarnecido de aceros pinchosos para evitar el movimiento de los labios.

Se llaman «deudas de honor» a las del juego, por ser las únicas que no pueden reclamarse ante la justicia, ya que los juegos de azar están prohibidos en todos los países.

José Soto

Calvo Sotelo, 87.
Chiptona (Cádiz).



Roberto Sanz

Aeuerdo, núm. 22

Chiste



—¡Hola! Parece que el señor está reproduciendo mi casa.

—¿La reconoce?

—¡Oh, sí!... A veces la veo así, cuando he bebido un poco más de cuenta.

Rosendo Arambarri
Mayor, 47.—Azcoitia.

Chiste



Optimismo.—Este parece que entra mejor, pero enciéndame la luz para que me vea en el espejo.

José Garreta

San Fermín, 32, 2.º
Pamplona.

Chiste



Experiencia.—Y.... dígame. ¿Cómo lo hizo usted para abrir una puerta de triple cerradura?

—Es inútil, señor juez; no podrá aprenderlo; se necesitan muchos años de estudios y prácticas.

Jesús Lahidalga

Ramón y Cajal, 4, 1.º
Baracaldo (Bilbao).

Efemérides taurinas



En 1884 nació en Sevilla el famoso diestro Manuel Torres «Bombita III».

En 1866 nace también en Sevilla el conocido

